

**"Entre la institucionalización y la práctica.
La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de
Buenos Aires. 1972 – 1973."**

Lic. Juan Iván Ladeuix

Introducción: el GAN y la normalización del Partido Justicialista.¹

Una de las directivas nacionales dadas por Perón a Héctor Cámpora, en el momento de su nombramiento como delegado del líder exiliado, fue la reorganización del Movimiento Nacional Justicialista (MNJ), y la urgente puesta en funcionamiento y normalización de su "rama política", vale decir el Partido Justicialista.

En pos de tal reunificación y con el objetivo de estructurar definitivamente el Movimiento, Perón no tuvo inconvenientes en alentar las críticas de los sectores radicales contra los gremios y representantes del viejo *vandorismo* y de los cuadros provenientes de delegaciones anteriores. El complicado proceso de normalización del PJ implicó en la provincia de Buenos Aires una serie de prácticas y conflictos que pueden ser leídos como el prelude de los enfrentamientos internos que el peronismo tuvo en el período 1973 – 1976.

En tal sentido el peronismo, particularmente a partir de la designación de Héctor J. Cámpora como delegado de Perón², intentó a lo largo del año '72' poner orden dentro de su propio conglomerado (desde el plano orgánico como con los sectores del sindicalismo tradicional y las "formaciones especiales") así como tejiendo un abanico más amplio de alianzas políticas. A pesar de que lo primero no logró llevarse adelante acabadamente (precisamente las constantes tensiones internas del peronismo fueron uno de los principales problemas de todo el período '73 – '76), el marco de alianzas del peronismo se amplió frente a la coyuntura electoral. Gracias a ello se

¹ Agradecemos las observaciones realizadas a este trabajo por la Dra. Marcela Ferrari y al Dr. Julio Melón, así como el comentario realizado por la Dr. María Estela Spinelli.

² Cabe aclarar que el proceso de normalización partidaria del PJ comenzó antes de la designación del Dr. Cámpora como delegado y responsable del llamado "Comando Táctico" del Movimiento Nacional Justicialista. Podemos fechar el comienzo de dicho proceso en la convocatoria a la afiliación y la formación de las "Juntas Promotoras", iniciada bajo la conducción de Jorge Daniel Paladino. No obstante nos adentraremos en esta temática a lo largo del presente artículo.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

articularon sucesivamente el Frente Cívico de Liberación Nacional (FRECILINA) y el Frente Justicialista de Liberación (FreJuLi), en los cuales si bien el peso del peronismo era abrumador se evidenciaba el crecimiento del consenso político de este movimiento.

El objetivo del presente trabajo reside precisamente en analizar qué implicancias tuvo para el peronismo el mencionado proceso de normalización y la consecuente puesta en funcionamiento del Partido Justicialista. La historia de la estructura partidaria del peronismo ha sido, hasta no hace muy poco, ignorada por la historiografía. La preeminencia y la importancia histórica de las otras "ramas" del Movimiento Justicialista han dejado sumido el papel de la estructura partidaria a un protagonismo irrelevante dentro del devenir histórico del fenómeno peronista. Sólo recientemente, se ha iniciado una serie de estudios en torno a esta temática³. Dada la escasez de fuentes y de trabajos de referencia con respecto al devenir del Partido Justicialista durante la década de 1970', nos hemos centrados tanto en la información provista por la prensa periódica así como en el resultado de nuestras investigaciones anteriores⁴.

Si bien la normalización del PJ bonaerense tuvo ciertas particularidades que determinaron su fracaso tras el Congreso Provincial de Avellaneda, creímos conveniente articular la siguiente indagación teniendo en cuenta los tres niveles de la política partidaria: el nacional, el provincial y los ámbitos municipales. Dicha relación se funda en que los niveles inferiores – provincia y municipios – se vieron profundamente afectados por los cambios en la conducción nacional del Movimiento Justicialista. Por lo tanto revisaremos los vaivenes de la normalización nacional para centrarnos en la situación provincial, tras lo cual nos ocuparemos de la dinámica municipal. Por último trataremos de presentar este proceso a través del estudio del PJ de la ciudad de Mar del Plata, cuya normalización implicó en total tres elecciones internas, numerosos hechos de violencia y un total de cuatro intervenciones.

Asimismo evidenciaremos cómo, a contramano con los supuestos generales de ciertos trabajos, el Partido Justicialista contaba con una verdadera "batería" de normas y mecanismos heredados de los tiempos de su formación. No obstante estas pautas chocaron irremediamente con las prácticas políticas de los distintos actores del movimiento peronista. Si bien existía una

³ Nos referimos básicamente, por nombrar sólo algunos, a los siguientes trabajos: LEVITSKY, STEVEN, "An "Organised Disorganisation": Informal Organisation and the persistence of Local Party Structures in Argentine Peronism" en *Journal of Latin American Studies*, núm 33, 2001, pp. 29 – 65; MACOR, DARÍO y TCACH, CÉSAR, **La invención del peronismo en el interior del país**, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2003; MACKINNON, MOIRA, **Los años formativos del partido peronista (1946 – 1950)**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002; LEVITSKY, STEVEN, **La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983 – 1999**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

⁴ Hemos consultado básicamente los siguientes periódicos: *La Capital* y *El Atlántico* (Mar del Plata), *La Opinión* (nacional), *La Nueva Provincia* (Bahía Blanca) y *El Día* (La Plata). También hemos consultado la revista *Las Bases*, teniendo en cuenta su carácter de órgano oficial del Movimiento Nacional Justicialista. Por otro lado el siguiente trabajo ha sido concebido a partir del resultado de investigaciones que hemos realizado anteriormente, referidas a la dinámica de la violencia política en la década del 70' en la provincia de Buenos Aires. LADEUIX, JUAN, "*Patria Peronista vs. Patria Socialista. El Poder municipal, la Cultura política y la violencia en el Peronismo marplatense (1971 – 1974)*"; "*La autonomía de la violencia frente a las fuerzas sociales: la crisis del tercer peronismo y el advenimiento del terrorismo de Estado en Mar del Plata. 1974 – 1977*". Ambas investigaciones fueron posibles gracias al sistema de becas de investigación de la UNMDP.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

tendencia a la normalización e institucionalización, la misma sería puesta en jaque en innumerable ocasiones durante el proceso de legalización del PJ.

La normalización, sus actores y sus normas.

Evidentemente el proceso de normalización al cual se vio abocado el justicialismo no fue producto de una iniciativa partidaria. Tampoco se encontraba entre los planes del Gral. Perón. El mismo debe ser comprendido en la coyuntura del plan político diagramado por el gobierno militar para lograr la reapertura del sistema democrático.

Entre las desesperadas ruinas de la "Revolución Argentina", por no decir entre los escombros del proyecto iniciado durante la llamada "Revolución Libertadora", el Presidente Alejandro Agustín Lanusse lanzó un plan que sorprendió a la totalidad del espectro político: el Gran Acuerdo Nacional (GAN).

Apoyado por el radical Arturo Mor Roig, que se había sumado al elenco del gobierno como Ministro del Interior, el GAN formulado por Lanusse pretendía lograr una transición democrática controlada por el poder militar. Asediadas por el crecimiento de la protesta social, el fenómeno insurreccional (nos referimos a las sucesivas "puebladas" que se produjeron desde el "Cordobazo" en 1969 hasta mediados de 1972) y frente a la creciente influencia de la guerrilla, las Fuerzas Armadas evidenciaron la necesidad imperiosa de producir una apertura política destinada a restablecer el juego democrático. El lanzamiento del GAN el 31 de mayo de 1971, que en realidad constituye la oficialización de los contactos establecidos desde 1970 entre políticos y militares⁵, marca el inicio de una compleja táctica política en busca de un dispositivo capaz de restablecer el sistema de dominación política y social⁶.

A pesar de las duras y complejas negociaciones entre el conglomerado militar y los partidos políticos lo cierto es que, entre la oficialización del GAN hasta las elecciones de marzo de 1973, fue creciendo dentro de las Fuerzas Armadas una clara conciencia de la necesidad de integrar en el futuro esquema democrático al peronismo e inclusive al otrora "tirano prófugo".

De esta forma la presidencia de Lanusse constituye un período en el cual, de manera compleja y no poco conflictiva, se articuló una transición que pretendía poner fin a más de una década de inestabilidad política integrando al peronismo sin restricciones y en forma directa en el

⁵ Si bien la relación entre ciertos partidos políticos y el poder militar fue por demás fluida durante todo el siglo XX en la Argentina, el golpe militar de 1966 implicó el mayor quiebre de esta relación ya que el proyecto encabezado por Onganía suponía la eliminación total del sistema de partidos. No obstante, con los sucesivos problemas impuestos al gobierno de la llamada "Revolución Argentina", se produjo un paulatino acercamiento entre estos sectores. Precisamente en el transcurso de las primeras semanas del gobierno de Alejandro Lanusse, especialmente luego del "Viborazo", se produjo la incorporación al gabinete presidencial de Arturo Mor Roig como Ministro del Interior. Para una detallada referencia de los contactos establecidos entre Lanusse y los radicales véase, Potash, Robert, **El Ejército y la política en la Argentina. 1962 – 1973**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1994, pp. 199 –201.

⁶ Para una interpretación del GAN como la táctica del sector más "político" de las Fuerzas Armadas para la reconstrucción de la dominación social, véase, Pucciarelli, Alfredo (editor), **La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN**, Eudeba, Buenos Aires, 1999.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

futuro esquema democrático. Si bien las variantes del GAN planificadas por las Fuerzas Armadas demostraron su reducido poder de convocatoria, en ningún momento los militares parecieron vacilar en su intención de revivir el sistema de partidos. No lo hicieron cuando no obtuvieron el consenso por parte de los partidos políticos para lograr la candidatura de una figura extrapartidaria vinculada a las Fuerzas Armadas, quien en un primer momento podría haber sido el propio Lanusse. Tampoco cuando los grupos políticos que sus facciones apoyaron (la Alianza Popular Federalista y la Alianza Republicana Federal⁷) evidenciaron su escaso caudal electoral. Ni siquiera el recrudescimiento del accionar de las organizaciones armadas impidió que el gobierno de Lanusse llegara a un entendimiento con los partidos políticos.

Estos últimos, a diferencia de lo planeado por la cúpula militar, se lanzaron a ocupar un lugar de privilegio como los únicos diques para contener el proceso de radicalización social en ascenso preparando el escenario de las alianzas electorales formalizadas en las elecciones de 1973 y protagonizando sendos procesos de normalización partidaria.⁸

A pesar de este inesperado papel de los partidos políticos, que pretendieron jugar un rol mucho mayor que el esperado por la cúpula militar, lo cierto es que los mismos se tuvieron que atener a ciertas pautas elaboradas por el régimen para acreditar su participación en la futura contienda electoral. Nos referimos principalmente a la Ley Orgánica de los Partidos Políticos promulgada el 1º de julio de 1971.

La imposición de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos constituye en realidad el detonante del proceso que pretendemos analizar. La misma fue elaborada por la llamada Comisión Coordinadora para el Plan Político (CCPP), formada a fines de mayo de 1971 y presidida por el Dr. Arturo Morg Roig⁹. El 11 de junio el Ministro del Interior, en su calidad de presidente de la CCPP, dio a conocer a la prensa la propuesta de "Estatuto de los Partidos Políticos", la cual se transformaría en la Ley 19.012 promulgada a finales de ese mismo mes.

⁷ La Alianza Republicana Federal se formó en diciembre de 1972 gracias al apoyo brindado por partidos neoperonistas y conservadores a la candidatura presidencial del Brigadier Ezequiel Martínez. Su base electoral se organizó principalmente en Corrientes, Mendoza, Misiones y especialmente a partir del apoyo del bloquismo sanjuanino, el cual llevó como candidato a la Vicepresidencia a Leopoldo Bravo. Por su parte la Alianza Popular Federalista se formó en torno a la candidatura de Francisco Manrique, ex Ministro de Bienestar Social del general Lanusse. Apoyado principalmente en partidos provinciales y en el viejo Partido Demócrata Progresista, y gracias al prestigio adquirido durante su gestión ministerial, esta fuerza lograría el tercer lugar en las elecciones nacionales del 11 de marzo de 1973.

⁸ Según Marcelo Cavarozzi: *"...la recaptura del centro de la escena política por parte de Perón (y, en alguna medida, también por Balbín, el presidente de la Unión Cívica Radical, a través de su coprotagonismo en el agrupamiento de La Hora del Pueblo y de su reconciliación histórica con Perón) no sólo consagró el fracaso de la transición controlada a la que aspiraban Lanusse y los militares. La vigorosa reaparición de los viejos astros de la política argentina y la repercusión alcanzada por sus discursos parcialmente renovados, también expresó la imposibilidad de las prácticas sociales contestatarias de generar un discurso propio pasible de difundirse en el conjunto de la sociedad."* Cavarozzi, Marcelo, **Autoritarismo y Democracia**, Eudeba, Buenos Aires, 2002, p. 43.

⁹ Según Robert Potash la CCPP tuvo una composición cívico – militar. La misma se conformó de la siguiente forma: el Ministro del Interior y dos subsecretarios del mismo Ministerio (el Dr. Guillermo Belgrano Rawson y el Dr. Augusto Morello) y un representante de cada una de las tres Fuerzas Armadas (el Gral. Tomás Sánchez de Bustamante, el Almirante Víctor Pereyra Murray y el Brigadier Ali Ipres Corbat). Véase POTASH, Robert, **El Ejército...**, Op. Cit, pp. 249 – 250.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

Ahora bien, básicamente esta nueva ley (que registraba como antecedente la Ley 16.652 elaborada por Juan Palmero, ministro del Interior durante el gobierno de Arturo Illia), tenía como objetivo principal la reglamentación de la vida interna de los partidos. La misma establecía la elección periódica de los funcionarios partidarios y limitaba la posibilidad de su reelección a sólo dos períodos consecutivos. A su vez establecía la imposibilidad de que los funcionarios partidarios pudieran retener, simultáneamente, un cargo electivo o designado por el Poder Ejecutivo. Por otro lado, se establecía un mínimo de afiliados para la legalización (uno por cada 4.000 votantes registrados en un distrito) y la necesidad de obtener el reconocimiento en cinco distritos para ser reconocidos como partido nacional. También se reconocía la posibilidad de formar alianzas electorales e imponía a los partidos la inclusión de una disposición que permitiera la nominación de candidatos extrapartidarios.¹⁰

En tal sentido la Junta Militar, a través de la propia Ley, había programado que desde el 1º de julio de 1971 habría un plazo máximo de un año para que los partidos cumplimentaran su proceso de normalización. El mismo incluía la campaña de afiliación, las elecciones internas de autoridades, la elaboración de la declaración de principios y las cartas partidarias; para posteriormente ser reconocidos oficialmente.

Si bien la vida orgánica de la totalidad de los partidos había sufrido con el golpe de 1966 una interrupción directa, lo cierto es que la normalización implicó para el Partido Justicialista, vetado desde 1955, un proceso mucho más arduo y complejo que para las restantes fuerzas políticas. Tras dieciséis años de proscripción la estructura del Partido Justicialista se encontraba ahogada debajo de la amplia concepción del Movimiento Nacional Justicialista, desplazada a su función de "rama política" y como tal totalmente inoperante. Especialmente frente a la estructura sindical, la cual desde 1955 había asumido el papel hegemónico en la estructuración organizativa del peronismo, y ante el creciente influjo de las organizaciones juveniles y las denominadas "formaciones especiales".

La dinámica de este proceso para el justicialismo implicó desde el comienzo una serie de tensiones que se vieron expresadas de forma directa en los constantes cambios en la composición de su estructura dirigente, en la instalación de la violencia como una práctica política para la resolución de los conflictos internos, y finalmente en el proceso de designación de los candidatos para las elecciones generales. Características acentuadas por la tradicional organización institucional del peronismo: un Partido supeditado en la estructura mayor del Movimiento Nacional Justicialista.

En el presente apartado, ya que nuestro trabajo se restringe a la experiencia del PJ bonaerense, pretendemos presentar el cuadro de situación nacional del peronismo. Buscaremos

¹⁰ Véase Ley 19.102 (especialmente los artículos 6 – 33).

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

caracterizar de manera general los períodos del proceso de normalización, destacando los conflictos que se dieron en cada uno de ellos y sus respectivos actores¹¹.

Indudablemente el proceso de normalización del PJ tuvo su punto de arranque durante la gestión de Jorge D. Paladino¹² como secretario general del MNJ y delegado personal del Perón. Designado durante octubre de 1970, el nuevo Consejo Superior del MNJ¹³ reflejaba las pretensiones del exiliado líder en cuanto a la necesidad de iniciar el proceso de dialogo con el gobierno militar. De hecho, los principales avances de esta gestión se dieron por un lado, en la concreción de contactos directos entre la cúpula peronista y la Junta Militar y, por otro, en la ampliación del juego de alianzas con otros partidos políticos.

Paladino concertó las negociaciones directas de Perón con los representantes del Gral. Lanusse. Bajo su influencia se concretaron la conferencia entre el líder exiliado y el Comandante Cornicelli así como la devolución del cadáver de Eva Perón y el pago de las pensiones adeudadas en su calidad de ex Presidente¹⁴. A su vez, el 11 de noviembre de 1970, se conformó la “Hora del Pueblo” la cual cumpliría el papel de organismo multipartidario a la hora de condicionar la política del poder militar¹⁵.

¹¹ Más allá del período general que abarcamos en el presente trabajo, cabe recordar que el peronismo tuvo intentos previos de normalización partidaria luego de su prohibición en 1955. Inclusive durante los clandestinos tiempos de la “resistencia” el peronismo tuvo en cuenta la normalización de su estructura partidaria. En tal sentido tanto la transformación del llamado “Comando Táctico” en la “Delegación Nacional” como la formación del Consejo Superior en agosto de 1958, tenían entre sus objetivos la estructuración de los aparatos del Partido. Véase, MELÓN PIRRO, Julio César, **El peronismo después del peronismo. Entre la política de resistencia y la resistencia de la política, 1955 – 1960**, Tesis de Doctorado, UNCPB, febrero, 2005. pp. 486 – 499. De hecho el peronismo tuvo dos oportunidades de normalización: las elecciones de marzo de 1962 y durante los primeros meses de 1964. Ambos procesos estuvieron marcados por el condicionamiento constante de los sectores sindicales a las candidaturas. El primero dio como resultado el triunfo del peronismo pero la inmediata caída del gobierno de la UCRI, mientras que en el caso de 1964 la justicia electoral negó el reconocimiento al PJ en enero de 1965. No obstante el peronismo presentó candidato a través de la Unión Popular. Véase, JAMES, Daniel, **Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946 – 1976**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005, pp. 210 – 215, 239 – 243.

¹² Jorge D. Paladino había logrado cierto grado de referenciación como líder de la resistencia en Avellaneda durante 1958. Si bien fue desautorizado por Perón durante esa época, posteriormente fue adquiriendo un mayor grado de importancia dentro de la estructura del peronismo gracias a su vinculación con Isabel Perón luego de su viaje al país en 1964 y a sus relaciones con el Mayor Alberte. Igualmente, luego de la renuncia de este último como delegado de Perón en 1968, fue Jerónimo Remorino quien, como nuevo *delegado*, lo catapultó a la cúpula del peronismo. Remorino nombró a Paladino como secretario general del Movimiento Nacional Justicialista en 1969.

¹³ El Consejo Superior del MNJ formado el 9 de octubre de 1970 estuvo compuesto de la siguiente forma: Perón y María Estela Martínez de Perón (Comando estratégico); Jorge Paladino (en calidad de delegado personal y secretario general del movimiento); Roberto Ares, Adolfo Cavalli, Eloy Camus, Remo Costanzo, Juana Larrauri, Luis Ratti, Fernando Riera y Julio Romero (todos ellos en calidad de secretarios del Consejo).

¹⁴ La mencionada entrevista tuvo la calidad de iniciar un canal, aunque tenso e intermitente, de comunicación entre la Junta Militar y el Gral. Perón. Para los pormenores de la misma véase, POTASH, R, **El Ejército...**, Op. Cit., 253 – 258.

¹⁵ La “Hora del Pueblo” se compuso inicialmente de la siguiente forma: Jorge Paladino y Benito Llambí (PJ), Horacio Thedy (PDP), Jorge Selsler (PSA), Leopoldo Bravo (Bloquismo), Ricardo Balbín y Enrique Vanoli (UCRP), Vicente Solano Lima (PCP) y Manuel Rawson Paz (aramburista). La misma fue convocada por el peronismo con la intención de prefigurar una asamblea multipartidaria para forzar la salida de los militares del gobierno.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

El aporte de la gestión paladinista al proceso de normalización fue escaso. Pero no por ello puede ser omitido. En primer lugar, cabe señalar la convocatoria y formación de las denominadas “Juntas Promotoras de Reorganización Partidarias”, las cuales pretendían constituirse en una suerte de “correos de transmisión” entre los organismos básicos de los distritos y las cúpulas superiores del Partido. De tal manera se formaron las “Juntas Promotoras” de las distintas provincias, que a su vez tendrían a su cargo la formación de las “Junta Promotoras” de los Municipios. Este proceso pretendió acompañarse con una campaña de afiliación, lo cual constituye el segundo aporte de la gestión paladinista.

No obstante, asediada por la mayoría de los sectores del movimiento, la delegación de Paladino concluyó en un rotundo fracaso. Las críticas vertidas en torno a su cercanía con el poder militar, propiciaron la debacle definitiva del paladinismo. Tanto el sindicalismo, especialmente a través de Rucci y Miguel, como los sectores de la izquierda peronista, propiciaron la caída de Paladino. A su vez, los mecanismos de afiliación instrumentados por el paladinismo serían utilizados por la nueva conducción del peronismo para justificar el mencionado desplazamiento¹⁶.

La llegada de Héctor J. Cámpora y la reestructuración de la conducción del MNJ, en noviembre de 1971, iniciaría el segundo período de la normalización partidaria, el cual, si bien estuvo marcado por el ascenso de la pugna interna, terminaría en la definitiva legalización del partido. En este momento comenzó a generalizarse la violencia como mecanismo de intervención política¹⁷.

La nueva conducción del MNJ, luego de expulsar a los últimos paladinistas del Consejo Superior en enero de 1972, incorporó en este organismo a Ema Tacta de Romero. Quien junto a Antonio Benítez habían sido nombrados apoderados nacionales del PJ ante la justicia electora en noviembre de 1971¹⁸. A su vez, el Partido Justicialista lanzaría una campaña de afiliación masiva para contrarrestar los mecanismos dispuestos por la gestión de Paladino. Por otro lado, de acuerdo con los lineamientos que marcaban la incorporación de la juventud como la “cuarta rama del

¹⁶ *La Bases*, N° 3, 21/12/71.

¹⁷ El hecho más conocido del período es el llamado “tiroteo de la calle Chile”. El 8 de noviembre, en vísperas de que Cámpora fuese nombrado delegado, el “Grupo Cóndor” dirigido por Alejandro Giovenco (conocido líder de ciertos grupos de ultraderecha durante los primeros años de la década del 70’ y más tarde integrante de la Triple A) ocupó la sede del Consejo Superior, ubicada en el 1468 de la calle Chile (Capital), para proteger a un grupo de mujeres que reclamaban por la renuncia de Juana Larrauri y defendían a Paladino. Un grupo dirigido por Brito Lima y Norma Kennedy, que apoyaban a la conducción camporista, retomó el local por la fuerza. El enfrenamiento arrojó como saldo, la muerte de un militante del Comando de Organización (CdO).

¹⁸ El Consejo Superior del MNJ, formado el 27 de noviembre de 1971 tuvo la siguiente composición: Héctor Cámpora, delegado; Jorge Gianola, Secretario General; y como consejeros, Eloy Camus, Roberto Ares, Adolfo Cavalli, Luis Ratti, Héctor Sáinz, Jorge Osinde (Rama Política) y Juana Larrauri (Rama Femenina). En enero de 1972, en el marco de un proceso de “despaladinización”, Roberto Ares – histórico dirigente del PJ bonaerense y ministro durante el primer peronismo - se vio obligado a renunciar. Gracias a la renuncia de Ares se produjo la incorporación de Ema Tacta de Romero. Esposa del líder máximo del peronismo correntino, el Dr. Julio Romero, Ema Tacta se encargaría junto a Antonio Benítez (futuro ministro de justicia durante la presidencia de Cámpora) de todos los aspectos legales necesarios para la normalización del PJ. Asimismo, posteriormente se incorporarían al organismo José I. Rucci, Lorenzo Miguel (líderes de la CGT en representación de la Rama Sindical) y Alejandro Díaz Biale (jurista, miembro de la Rama Política, el cual trabajaría estrechamente con Tacta de Romero y Benítez).

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

movimiento” al Consejo Superior, se sumaron el Teniente (re) Francisco Licastro – fundador del Comando Tecnológico Peronista – y Rodolfo Galimberti – quien si bien provenía de JAEN, estaba ingresando a Montoneros -. Ambos serían los referentes juveniles del Consejo Superior y dirigirían la normalización de dicho sector.

El 26 de enero, luego de reconocer al PJ en la Capital Federal¹⁹, la justicia electoral extendió la personería política al justicialismo en todo el país. No obstante, este reconocimiento, no implicaba que el proceso de legalización estuviera terminado. En tal sentido, entre febrero y junio de 1972, se intentó consolidar la estructura partidaria, formando las distintas conducciones provinciales y perfilando el camino de las candidaturas.

Durante esta etapa, cabe destacar los siguientes acontecimientos. En distintas provincias debieron ser nombrados interventores y delegados, los cuales fueron coordinados por el Dr. Julio Romero, para evitar que las tensiones internas tuvieran una escalada ascendente. A finales de abril del 72', el Consejo Superior, distribuyó en todos los organismos de conducción partidaria una cinta con las instrucciones de Perón. En ella, se instaba a conformar “listas únicas” en todos los distritos y ordenaba evitar la contienda en donde la situación resultaba irreconciliable.²⁰. Dichas medidas pretendían mediar entre los distintos líderes de las provincias, los cuales ya daban por abierta la carrera hacia las candidaturas. Otro factor a tener en cuenta fue la normalización de la rama sindical y de la rama juvenil del MNJ, en donde a pesar de los pronósticos, se logró una unificación a fuerza de consensos.

Otro aspecto importante de esta etapa, relacionado con el objetivo de ampliación de las alianzas políticas, es la formación del Frente Cívico de Liberación Nacional. Pensado como continuación de la “hora del pueblo”, y estructurado como un frente preelectoral, el FRECILINA constituyó la primera afirmación de un proceso que parecía irreversible: la ampliación del consenso peronista.

Este segundo período en la normalización del PJ tuvo su punto álgido precisamente en el hito que marca su cierre. El Congreso Nacional del Partido Justicialista, el 25 de junio, realizado en el Hotel Saboy de la Capital Federal. En el mismo se debían elegir las autoridades nacionales del partido y consagrar la fórmula presidencial. De acuerdo con las órdenes de “Madrid”, Cámpora dividió la conducción del Consejo Nacional del Partido de acuerdo a las ramas del movimiento. Las

¹⁹ Paladino intentó trabar el proceso que Cámpora venía acelerando. Este sector inició una presentación judicial atacando la validez de la carta orgánica aprobada por el PJ de la provincia de Buenos Aires. A su vez intentó impugnar las elecciones internas de la Capital Federal. Si bien logró que la justicia electoral interviniese, la misma no dio lugar a dichas presentaciones. Para un detalle de las acciones iniciadas por el paladinismo, véase, FERNÁNDEZ PARDO, Carlos, y FRENKEL, Leopoldo, **Perón. La unidad nacional entre el conflicto y la reconstrucción (1971 – 1974)**, Ediciones del Copista, Córdoba, 2004. pp. 58 – 63.

²⁰ Véase, BONASSO, MIGUEL, **El presidente que no fue. Los archivos secretos del peronismo**. Planeta, Buenos Aires, 1997, p. 223. Sin embargo, la lucha interna produjo un nuevo estallido. En las elecciones internas de la Capital Federal, las cuales debían elegir congresales para el Congreso Nacional del PJ, el sector paladinista de la lista 1 realizó una presentación judicial y las mismas debieron ser suspendidas hasta el 20 de junio. Por otra parte cabe destacar que Perón, a través de la revista *Las Bases*, había fijado el 30 junio como la fecha límite para la normalización nacional.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

tensiones se hicieron evidentes a partir de la puja que los sindicalistas iniciaron en torno a los cargos en dicho organismo. Controlando gran parte de los 207 congresales, y apoyándose en algunos líderes provinciales como Leónidas Saadi, los sindicalistas pretendieron obtener la secretaría general del Partido. A su vez, postulaban que la representación de la juventud estaba sobredimensionada. Más allá de las idas y vueltas del cónclave partidario²¹, lo cierto es que la nueva conducción no contó con los representantes sindicales²². Sin embargo el PJ conformó su conducción legal y proclamó la candidatura de Perón.

A partir de este Congreso se evidencia lo que va a constituir la constante del último período de la normalización, asociado a la selección de los candidatos: el enfrentamiento de los sectores sindicales, con gran parte de la rama política y especialmente con los sectores radicalizados de la Juventud. Igualmente cabe destacar una serie de acontecimientos de este período.

En primer lugar, el lanzamiento por parte del gobierno de la llamada “cláusula de proscripción del 25 de Agosto”, con la cual se vetaba la posible candidatura de Perón. Por otro lado el lanzamiento de la campaña del “*Luche y Vuelve*” a lo largo de todo el país, que propició también la solución de los conflictos partidarios en el interior²³. A su vez, se producía la expulsión definitiva de los sectores paladinistas y se lograba la incorporación al Consejo Superior del MNJ de Juan Manuel Abal Medina (posteriormente nombrado Secretario General del MNJ) y de Santiago Díaz Ortiz²⁴.

El retorno de Perón el 17 de noviembre marca un punto de inflexión, ya que su llegada intensificó el avance de los sectores que comienzan a denominarse *camporistas*. La profusas negociaciones que realizó Perón durante su mes de permanencia en el país, culminaron con la conformación del Frente Justicialista de Liberación Nacional, el 12 de diciembre.

²¹ Para un relato en torno a las negociaciones del Congreso Nacional del Partido Justicialista, véase BONASSO, MIGUEL, **El presidente que no fue...**, op. cit, pp. 238 – 243.

²² El Consejo Nacional del PJ quedó conformado de la siguiente manera: Perón, Presidente; María Estela Martínez, vicepresidente primero; Héctor Cámpora, vicepresidente segundo; Horacio Farmache, secretario general. Oscar Bidegain, Santiago Díaz Ortiz y Celestino Marini, fueron nombrados secretarios por la rama política y estaban alineados en el camporismo. Por la Rama Femenina se nombró secretarias a Esther Fadul de Sobrino (cercana al camporismo y referente del peronismo fueguino), Nelida de Miguel (esposa de Lorenzo Miguel), y Norma Kennedy (referente del CdO). Ernesto Jauretche, Leandro Maisonave y Jorge Llampart, ocuparon las secretarias correspondientes a la Juventud. Teniendo los tres secretarios probados vínculos con Montoneros. Asimismo se reservaron tres cargos para que los sindicalistas pudieran, con posterioridad al Congreso, integrar la nueva conducción del Partido.

²³ Esta campaña se inició el 25 de Agosto con un acto en la provincia de Tucumán. La misma consistió en un recorrido de las autoridades del Movimiento Justicialista por el interior del país, lo cual permitió resolver las distintas pugnas provinciales; las cuales tenían como protagonistas a los miembros de las 62' organizaciones enfrentados con las conducciones provinciales del Partido. Situación que se repitió en Corrientes, La Rioja, Córdoba, Mendoza, Buenos Aires y San Juan.

²⁴ Si bien algunos autores han destacado que la incorporación de Abal Medina constituía un acercamiento con las organizaciones armadas peronista (principalmente teniendo en cuenta su parentesco con uno de los fundadores de Montoneros), lo cierto es que la misma obedeció a otras razones. Discípulo del nacionalista Marcelo Sánchez Sorondo, este joven abogado estaba vinculado a los militares nacionalistas que protagonizaron el intento golpista de Azul y Olavarría en octubre de 1971. Por su parte, Santiago Díaz Ortiz formaba parte del círculo íntimo del Dr. Cámpora. Sobrino de Alejandro Díaz Bialet, el joven abogado había ganado notoriedad al hacerse cargo de las causas judiciales pendientes del Gral. Perón en 1972.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

Más allá de la denominada “reunión de las candidaturas” del 13 del diciembre²⁵, el nuevo Congreso Nacional del PJ debía aprobar la nómina de candidatos. El congreso, realizado el viernes 15 en el Hotel Crillón de la Capital Federal, finalmente consagró la fórmula presidencial Cámpora – Solano Lima. No obstante el acuerdo final, este nuevo cónclave no estuvo exento de tensiones. Los sindicalistas, apoyados sorpresivamente por Gustavo Rearte, insistieron con la candidatura de Perón²⁶. Intransigencia que obedecía en realidad a su creciente pérdida dentro de la estructura del peronismo en manos de los sectores que se encolumnaron detrás de Cámpora. A pesar de un fallido intento de copamiento por parte de sectores sindicales encabezados por José I. Rucci, frenado por las negociaciones de Abal Medina²⁷ con el líder metalúrgico, el sorpresivo respaldo de Lorenzo Miguel a la candidatura de Cámpora, terminó de consolidar su posición dentro del congreso²⁸.

A pesar del siguiente intento del sindicalismo de cuestionar el liderazgo de la estructura partidaria, en el Congreso Provincial de Avellaneda – el cual analizaremos más adelante – lo cierto es que la aceptación de las nominaciones implicó el final de este proceso de normalización. Esto no implicaría en ningún sentido el final de las tensiones del conglomerado peronista. La entrega de ciertas vicegubernaciones al sindicalismo garantizó la imposibilidad de un quiebre mayor, pero la propia campaña electoral estuvo marcada por el enfrentamiento de los sectores en conflicto.

El retorno definitivo de Perón a la presidencia, en septiembre de 1973, dio paso a un nuevo proceso de organización partidaria, el cual barrería con la conformación de fuerzas que hemos esbozado en la presente periodización. La posición de los líderes camporistas y la creciente influencia de la izquierda peronista, serían el objetivo principal de dicha transformación. Los que en la normalización de 1972 habían sido los *leales* – el camporismo y los sectores juveniles – pasarían a ser los *traidores* a partir de julio de 1973.

Los primeros pasos hacia la normalización del PJ bonaerense. De la campaña de afiliación al Congreso Provincial.

La provincia de Buenos Aires ha tenido, desde los tiempos de la organización del Estado nacional, una importancia sustancial en el devenir político del país. Esta situación fue entendida

²⁵ Tanto Leopoldo Frenkel y Fernández Pardo, como Miguel Bonasso, coinciden en señalar que en esa reunión Perón y Abal Medina diagramaron el esquema de las candidaturas del FreJuLi, que implicaba el lugar que debería reservarse a los partidos que conformaban la alianza, así como la distribución de los cargos entre las distintas ramas del peronismo.

²⁶ Gustavo Rearte fue uno de los fundadores del peronismo de izquierda. Buena parte de las organizaciones de la izquierda peronista de la década del setenta reconocían en el Movimiento Revolucionario Peronista (organizado por Rearte a principios de la década anterior) el primer intento serio de articular una tendencia revolucionaria dentro del peronismo. Si bien durante la normalización partidaria Rearte no estaba alineado con ninguna de las organizaciones de la llamada “Tendencia”, lo cierto es que todavía seguía siendo un referente para dicho sector.

²⁷ Es interesante destacar que Juan Manuel Abal Medina condujo varias instancias del congreso sin ser legalmente miembro del justicialismo. Abal Medina, secretario del MNJ, no estaba afiliado al PJ.

²⁸ *La Opinión*, 16/12/72.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

por las más importantes fuerzas políticas del siglo XX en la Argentina. En sintonía con ello el peronismo no fue la excepción.

Las tensiones internas durante el llamado peronismo clásico, tuvieron en Buenos Aires su escenario predilecto, principalmente a través de la remoción de Domingo Mercante y del endurecimiento de la presencia del Estado nacional a través de la gobernación de Aloé²⁹. La importancia provincial pareciera reafirmarse inclusive en los tiempos de la proscripción, con el triunfo de Andrés Framini en 1962; el cual desencadena la intervención provincial y la posterior caída del gobierno de Frondizi.

En el contexto que analizamos, nuevamente los sucesos que se produjeron en la provincia de Buenos Aires adquirieron una gravitación especial. Los enfrentamientos que en la misma se sucedieron implicaron una gran tensión en todo el proceso de normalización partidaria. Esta situación pretendió ser cerrada con la intervención del PJ de la provincia, en diciembre de 1972.

En el presente apartado pretendemos revisar los primeros pasos de la normalización del PJ bonaerense, teniendo en cuenta el proceso de formación de las Juntas Promotoras y la consolidación de las autoridades provinciales del Partido. No obstante este cuadro de situación no pretende ser exhaustivo. La escasez de fuentes con respecto al tema, y el carácter generalizador de la información periodística de cual disponemos, nos impiden por el momento presentar la situación de todos los distritos de la provincia.

Durante la gestión paladinista, con la conformación del nuevo Consejo Superior del MNJ en octubre de 1970, se produjo el nombramiento de Héctor Agustín Sáinz como “Delegado Nacional de la Provincia de Buenos Aires”³⁰. Bajo su conducción, especialmente a partir de Agosto de 1971, se produce la conformación de la Junta Promotora Provincial³¹.

Presidida por Sáinz, el cual estuvo secundado por Carmen de Idazábal (en representación de la rama femenina), la Junta Promotora emitió el 10 de agosto de 1971 “formularios” a los distintos municipios con la orden de formar las Juntas Coordinadoras (que ejercerían las conducciones locales de forma provisoria) y las Juntas Promotoras además de instar a la campaña de afiliación³². A su vez se nombrarían coordinadores del proceso de afiliación por cada sección electoral, así como delegados de las mismas ante el Consejo Superior del MNJ de la provincia.

En la actual etapa de nuestra investigación no hemos podido determinar hasta qué punto se cumplieron estas normativas. Sin embargo, especialmente en los referido a las juntas

²⁹ Para un análisis de la situación del peronismo en la provincia de Buenos Aires, véase MELÓN PIRRO, Julio y QUIROGA, Nicolás, **El Peronismo bonaerense: partido y prácticas políticas 1946 – 1955**, Ediciones Suárez, Mar del Plata, 2006.

³⁰ Héctor Sáinz conoció a Paladino en los tiempos de la resistencia en la localidad de Avellaneda y desarrolló su ascenso político dentro del peronismo a gracias a su padrino. Resulta interesante observar que Sáinz reemplazó en este cargo al Dr. Cámpora quien había sido nombrado en ese puesto en 1968, por el propio Jorge Paladino. A pesar de ello ese mismo período es en el cual se produjeron los primeros contactos directos, desde 1955, entre Perón y Cámpora. Incluso luego del distanciamiento entre Paladino y Sáinz, este último fue considerado un líder que respondía a los intereses paladinistas. Véase BONASSO, MIGUEL, **El presidente que no fue...**, op. cit, p. 147.

³¹ *El Día*, 2/8/71.

³² *El Día*, 11/8/71.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

coordinadoras, podemos afirmar que las mismas estaban articuladas en la mayoría de las secciones electorales a mediados de mayo de 1972. Conocemos especialmente la situación en la tercera, quinta y sexta sección electoral; donde la articulación del PJ pareciera haber sido rápidamente efectivizada³³.

Si embargo, la caída del Paladino, empujó también la crisis de la gestión de Sáinz en la provincia. Las denuncias hechas a los medios de prensa por el ex – delegado en torno a la Carta Orgánica del PJ³⁴ en la provincia y el proceso de afiliación, pusieron a Sáinz en un pésimo lugar en la lucha partidaria. Más allá de sus intenciones de distanciarse de Paladino (Sáinz de hecho había continuado formando parte del Consejo Superior del MNJ durante tres meses, luego del ascenso de Cámpora), el delegado provincial sería reemplazado en sus funciones por el Dr. Oscar Bidegain³⁵, el cual comenzaría a conducir la Junta Promotora de la provincial.

Poniendo como fecha límite el 5 de mayo de 1972, para la presentación de las listas únicas de los distintos distritos, la conducción de Bidegain chocó directamente con los diversos intereses locales en pugna dentro de la provincia. En relación con ello cabe analizar el papel de ciertos actores políticos de la provincia que jugaron un papel fundamental en todo el proceso de normalización y que no tuvieron un correlato en la escala nacional. Nos referimos especialmente a los sectores derechistas del peronismo, específicamente al Movimiento Federal³⁶ y a la Concentración Nacionalista Universitaria (CNU)³⁷.

Alrededor de veinte delegados municipales de la provincia realizaron, durante los últimos días del mes de mayo, presentaciones a la Junta Promotora solicitando el aplazamiento de los comicios internos³⁸. Todos los pedidos se fundaban en la imposibilidad de concretar las listas únicas, aunque en cada caso dicha imposibilidad tuviera motivos diferentes. La mayoría de los

³³ Por ejemplo en Bahía Blanca, Mar del Plata y Ensenada, las Juntas coordinadoras se forman entre agosto y diciembre de 1971.

³⁴ Lamentablemente no hemos podido encontrar el texto de la mencionada Carta orgánica, supuestamente aprobado durante diciembre de 1971. Las referencias a la misma aparecen de formas dispersa tanto en la prensa periódica como en la revista *Las Bases*.

³⁵ Líder histórico del peronismo bonaerense, Oscar Bidegain había sido diputado nacional (por Azul) durante el primer gobierno peronista. Tras el derrocamiento de Perón Bidegain jugó un papel central en la organización de la resistencia en la provincia de Buenos. Alineado rápidamente tras la figura de Cámpora Bidegain llegó a la gobernación provincial, al la cual deberá renunciar tras el ataque del ERP al cuartel de Azul. En 1975 ingresó y formó parte de la conducción del Partido Peronista Auténtico, lo cual ya evidenciaba su rápido acercamiento con los Montoneros. De hecho Bidegain murió en 1980 en el exilio montonero en Cuba, en la cual residía en calidad de miembro del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero.

³⁶ El Movimiento Federal nació a finales de la década del 60', a partir de distintos desprendimientos de Tacuara y de la Guardia Restauradora Nacionalista, conducido por Manuel de Anchorena. Estanciero bonaerense, de Anchorena llevó el revisionismo histórico al plano de la política interpretando al peronismo como el vehículo que permitiría el renacer del federalismo rosista en el siglo XX. El mismo había logrado la incorporación de su agrupamiento a la estructura del justicialismo a mediados de 1970. De hecho su incorporación estuvo marcada por la asociación con Jorge Osinde, quien le posibilitó establecer los contactos con la cúpula justicialista

³⁷ La CNU se fundó en la ciudad de La Plata bajo la inspiración del filósofo derechista Carlos Disandro, quien había restablecido los contactos con Perón en 1967. Liderada por Patricio Fernández Rivero, esta organización fue tristemente famosa en la década del 70' al convertirse en uno de los numerosos comando parapoliciales de la época.

³⁸ *El Día* 28/5/72.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

pedidos estaban relacionados con las pretensiones de líderes locales nombrados durante la gestión de Sáinz³⁹.

A riesgo de afectar la normalización provincial, la conducción nacional del MNJ decidió aplazar la normalización de los distintos distritos. En aquellos casos donde la situación local no favorecía una solución consensuada, las autoridades provinciales enviaron interventores, los cuales debían concretar la conformación distrital del Partido. Las autoridades provinciales igualmente establecieron que los Consejos locales debían quedar conformados para fin de año, y se propuso organizar el primer congreso provincial del PJ de esta nueva etapa.

A mediados de junio, en el marco del Congreso provincial, se produce la primera crisis de la gestión de Bidegain. La presidencia del mismo fue objeto de la disputa entre Manuel de Anchorena y los sectores del camporismo apoyados por la conducción nacional. Respaldado por Lorenzo Miguel y Jorge Osinde, el líder del Movimiento Federal pretendió presidir la convención partidaria y lograr el desplazamiento de Oscar Bidegain de la conducción provincial. Sin embargo, el respaldo de la conducción nacional resultó vital para impedir la mencionada maniobra⁴⁰.

A pesar de los mecanismo instrumentados para la conciliación de los grupos en los distintos distritos de la provincia, la cuestión de las candidaturas municipales y finalmente la designación de los candidatos a la gobernación demostraron hasta qué punto estas estructuras no pudieron superar las prácticas políticas del peronismo marcadas por el verticalismo y la falta de institucionalización de las normas partidarias.

El predominio de la práctica. Los municipios, las candidaturas y el Congreso de Avellaneda.

Luego del Congreso de junio, la actividad del PJ bonaerense se concentró en la campaña *Luche y Vuelve* y la conformación de las listas municipales, las cuales debían ser formalmente legalizadas a finales del año. En el presente apartado intentaremos presentar cómo este proceso de legalización recrudesció los conflictos internos del justicialismo, y cómo finalmente la propia designación de la candidatura a la gobernación provincial estuvo signada por el predominio de las prácticas políticas.

Fue en la persona de Alejandro Díaz Biolet en quien recayó la figura de “delegado electoral para la provincia de Buenos Aires”. El mismo debía servir de enlace con la conducción provincial y nacional, para determinar las candidaturas del partido.

Lo cierto es que en la mayoría de los casos que hemos relevado el mecanismo fue el siguiente. Por lo general la candidatura municipal recaía en el Presidente local del PJ, y sólo era

³⁹ Según una versión periodística, en 10 distritos de la provincia, la imposibilidad de la unidad se debió al accionar de los sectores paladinistas. *La Nueva Provincia*, 30/5/72.

⁴⁰ Para un detalle de las discusiones del Congreso Provincial, véase, BONASSO, MIGUEL, **El presidente que no fue...**, op. cit, p. 231.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

puesta a consideración de la propia conducción del partido⁴¹. Esto permitió, por ejemplo, que en Avellaneda, a pesar de la oposición de la conducción provincial, fuera elegido como candidato a intendente a J. Ruggiero, estrechamente vinculado al sindicalista Herminio Iglesias. En tal sentido, prevaleció la estructura local del PJ a las intenciones de los sectores camporistas.

No obstante este mecanismo, que a primera vista puede resultar eficaz, no pudo impedir que en veintidós municipios de la provincia de Buenos Aires el peronismo no tuviera candidatos. Por otro lado, a nivel municipal los partidos menores del FreJuLi accedieron, y sólo en algunos casos, a los puestos de consejales⁴².

Estos veintidós distritos, pertenecientes a la primera y a la segunda sección electoral, presentaron una composición atípica luego de las elecciones en marzo de 1973⁴³. Ante la imposibilidad de constituir las listas en estas comunas, el PJ propició el voto blanco en el ámbito municipal.

Por otro lado, inclusive en algunos de los municipios donde se oficializaron las listas, la designación de candidatos no estuvo exenta de problemas. Por ejemplo, en Marcos Paz, frente a la pugna interna, los sectores mayoritarios del PJ local proponen al candidato, Oscar Felipe Sánchez, quien no respondía a ninguno de los grupos en conflicto⁴⁴. En Tres Arroyos, la lista conformada por la conducción del PJ será impugnada por los miembros del Consejo local ante la justicia electoral. Al no ser aceptada, los sectores que la impulsaron convocaron a votar a nivel municipal por la AFR⁴⁵. En Chivilcoy, el enfrentamiento entre los sectores llegó a su clímax con el asesinato de Luís Bianculli (miembro de la UOM y antiguo chofer de Rucci), a manos de la JP⁴⁶.

Los actos de la campaña estuvieron signados por el enfrentamiento entre los sectores juveniles y sindicales. Sin llegar al extremo del caso en Chivilcoy, hemos registrado

Esto permitió que en Avellaneda, a pesar de la oposición de la conducción provincial, fuera elegido como candidato a intendente el sindicalista Herminio Iglesias.

⁴² Si bien no hemos podido reconstruir las causas de este proceso, las menciones de la prensa (las cuales son verdaderamente escasas) hacen referencia a la puja entre la rama sindical y la política para explicar semejante ausencia. *La Opinión*, 18/1/73; *La Nueva Provincia* 16/1/73.

⁴³ Resulta ejemplificador el caso de Florencio Varela. La Junta Electoral de la provincia, ante la presentación de dos listas por parte del Frente Justicialista de Liberación (una encabezada por Luís Calegari y la otra por Juan González) decidió no oficializar ninguna de las dos, por lo cual dicho movimiento político no pudo concurrir en el orden local. Frente a esta situación las autoridades partidarias decidieron propiciar el voto en blanco para intendente y concejales. Esto permitió que Juan Carlos Fonrouge, candidato por Unión Vecinal, ganara la intendencia. El Consejo Deliberante quedó conformado con 10 concejales de Unión Vecinal, 7 de la U.C.R y 3 del Partido Intransigente. Véase, PACHECO, Hernán y CARRERA, Pablo, **Los que no están. Desaparecidos y dictadura cívico – militar en Florencio Varela (1976 – 1983)**, <http://www.nuncamas.org>

⁴⁴ Oscar Felipe Sánchez, fue elegido como el candidato por el peronismo de Marcos Paz dada su reconocida militancia entre el sindicato docente y su fuerte presencia a lo largo de la década del 60' en la rama política del MNJ. El hecho que no fuera representante de ninguno de los sectores en pugna permitió que Sánchez fuera presentado como el candidato del consenso. Ya en el gobierno, Sánchez, se inclinó hacia los sectores juveniles y estrechó vínculos con los representantes de los partidos menores del FreJuLi, lo cual le valió ganarse la antipatía de los sectores sindicales del partido. Finalmente en 1977, Oscar Sánchez y seis miembros de su gobierno municipal, fueron secuestrados y posteriormente desaparecidos por las Fuerzas Armadas. PRESMAN, Hugo, **25 años de ausencia. La trágica historia de nuestros desaparecidos de Marcos Paz**, Sin datos de edición.

⁴⁵ *La Nueva Provincia* 25/ 1/73.

⁴⁶ *La Capital* 15/2/73.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

enfrentamientos en Bahía Blanca, Mar del Plata, Necochea, San Martín, Vicente López, por mencionar sólo algunos casos. No obstante las primeras manifestaciones violentas de la interna partidaria, así como las más graves, las hemos registrado a raíz de los acontecimientos del llamado Congreso de Avellaneda.

El 16 de diciembre en la localidad de Avellaneda, en el marco del congreso provincial del PJ, el sindicalismo intentó un último golpe de timón para torcer el rumbo que el barco del peronismo había tomado en vista a las elecciones. Como se sabe Perón y Cámpora desplazaron a los dirigentes sindicales de las distintas candidaturas del Frejuli, ocupando el sindicalismo sólo las vicegubernaciones de determinadas provincias y ciertos cargos de relevancia en el poder legislativo. Incluso, más allá de la situación que nos proponemos analizar, la representación de los sindicalistas en el gabinete de gobierno del Cámpora una vez ya electo el gobierno del FreJuLi, se redujo a un solo puesto entre las ocho carteras ministeriales.

En la visión del sindicalismo que dirigía José Ignacio Rucci, que en el congreso nacional del PJ (dos días antes) no pudieron impedir la proclamación de la Cámpora como candidato a Presidente, el congreso del PJ de la provincia de Buenos Aires constituía el momento más oportuno para la revancha. En tal sentido las 62 organizaciones apoyaron en el Congreso de Avellaneda la constitución de la fórmula Manuel de Anchorena (MF) y Luís Guerrero⁴⁷ (UOM) para la gobernación de Buenos Aires. La proclamación se produjo después de una sucesión de hechos verdaderamente impensados para la conducción nacional. Abal Medina y Díaz Ortiz fueron expulsados por grupos de la UOM y del MF del recinto del congreso, al cual habían concurrido con la intención de impedir la mentada fórmula, debiendo huir de Avellaneda perseguidos por un grupo de pistoleros frente a la ausencia de custodia policial.⁴⁸

Ante tal situación, que desconocía la autoridad de Oscar Bidegain, el hombre del "camporismo" en la provincia, Abal Medina y Cámpora procedieron de hecho expulsando del movimiento justicialista a Anchorena, declarando nulo el congreso e interviniendo el Partido Justicialista de Buenos Aires. Se designó como interventor al Coronel (re) Fernando González y secretario del mismo al Dr. Oscar Cogorno⁴⁹. A su vez se procedió a intervenir 14 distritos de la provincia. Anchorena renunció a su candidatura, en pos de revertir su expulsión, mientras que Luís Guerrero sufrió un grave atentado el 27 de diciembre, perpetrado por las FAR.

La situación quedaría abierta hasta el 26 de enero, cuando en un nuevo ccónclave, la conducción nacional garantizó la fórmula Oscar Bidegain – Victorio Calabró. Unos días antes, en un documento publicado en la revista *Las Bases*, Perón respaldó lo actuado por Abal Medina y

⁴⁷ Luís Guerrero era abogado de la conducción nacional de la Unión Obrera Metalúrgica, el mismo era considerado dentro del peronismo como un hombre que respondía directamente a los intereses de José I. Rucci.

⁴⁸ Para un relato de los acontecimientos del Congreso de Avellaneda, véase *La Opinión*, 17/12/72.

⁴⁹ El Coronel González pertenecía al grupo de oficiales retirados que habían participado del levantamiento del Gral. Valle en 1956, que en la década del 70' se articulaban en torno a la figura del Mayor Bernardo Alberte. Por su parte el su secretario era el hijo del Gral. Cogorno, quien con el Gral. Valle planificaron el levantamiento de 1956.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

Cámpora, desconociendo las intenciones de Anchorena y Guerrero. A su vez se dispuso la presentación de la lista de candidatos a través del Partido Conservador Popular y por medio de los apoderados del FreJuLi.

Más allá de todos estos tropiezos, a los cuales se sumaron los hechos de violencia registrados durante los restantes meses de la campaña electoral, finalmente el PJ pudo participar de las elecciones. Inclusive, sin haber logrado una verdadera normalización de su estructura. La normalización quedaría nominalmente abierta, hasta el 18 de mayo de 1973. En esa fecha, Perón emitió la orden de congelar el proceso de normalización de todas las esferas del Movimiento Nacional Justicialista.

De hecho, los acontecimientos del Congreso de Avellaneda nos demuestran qué nivel de asedio sufrían los mecanismos de la normalización. Por un lado, el Congreso estuvo marcado por la práctica más difundida de la cultura política del período: la utilización de la violencia como mecanismo de intervención política. Por otro, su resolución dependió principalmente de uno de los principios básicos del peronismo: la verticalidad.

Sin embargo, la propia presencia del conflicto nos demuestra el papel que en el peronismo se le resguardaba a la estructura partidaria. Ya sea como una estructura impuesta para acceder al poder público o sólo como un escenario más del incipiente conflicto entre los sectores del peronismo, la estructura del Partido Justicialista tuvo un papel que todavía no ha sido dimensionado dentro de la historia de la década del '70.

Entre elecciones, “infiltrados” y violencia. El caso del justicialismo marplatense.

Particularmente evidente resultó este papel en el caso del peronismo marplatense, siendo el proceso de normalización del PJ, la elección de candidaturas y la campaña electoral una de las fuentes principales del conflicto armado durante este período en la ciudad.

Desde Noviembre de 1971, donde se proclamó a Héctor Cámpora como delegado de Perón se conformó en la ciudad una junta promotora de reorganización del PJ local, presidida por José Catuogno. La misma estuvo integrada en su mayoría por miembros del sindicalismo y de los sectores tradicionales asociados a la estructura del partido⁵⁰. Esto, sumado a lo complejo de la reorganización del MNJ a escala nacional, marcada por una feroz oposición por parte del sindicalismo y los sectores de la derecha peronista, hizo del proceso de normalización del justicialismo local una verdadera arena para el conflicto, que implicó de cuatro intervenciones, tres intentos de elecciones internas y más de un herido.

La primera intervención partidaria será decretada luego de un profundo enfrentamiento en el marco del sindicalismo local, en donde se enfrentaron (quizás por única vez) Nelson Rizzo⁵¹

⁵⁰ Para la composición de la mencionada junta, véase *El Atlántico* 15/12/71.

⁵¹ Vinculado a Augusto T. Vandor, Nelson Rizzo fue el secretario de la CGT local hasta mediados de 1972. Con Marcelino Mansilla ocupando la dirección de la central sindical, Rizzo se dedicó de lleno a la actividad

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

(secretario de la CGT local) y Marcelino Mansilla⁵² (UOCRA). El conflicto por la convocatoria a elecciones para renovar la cúpula de la CGT, que se dio a mediados de 1971⁵³, fue llevado a la interna partidaria no pudiendo ni siquiera el grupo sindical llegar a un acuerdo. En tal sentido, el Consejo Superior del justicialismo bonaerense nombró a José Cabral, antiguo candidato del peronismo en la ciudad, como interventor del PJ en enero de 1972. Con la vocación de constituir una lista única, Cabral fue el primero en proponer al Dr. Dionisio Pereyra como futuro líder del partido⁵⁴.

Las elecciones internas planeadas para el 7 de mayo, representaron en realidad a grandes rasgos las tendencias que se disputaran el partido a lo largo de todo el proceso de normalización. Por un lado la lista Rojo Punzón acaudillada por el escribano Ordoner Redi⁵⁵, vinculados a los grupos de la derecha peronista; la lista Lealtad dirigida por el Dr. Lucio D' Amico⁵⁶, la lista "D" comandada por Dr. Miguel Bordini⁵⁷, la lista "B" de Dionisio Pereyra y por último la lista "C" que llevaba como candidato al Dr. Rubén Sosa⁵⁸, respaldada tímidamente por algunos grupos de la izquierda peronista.⁵⁹

política, logrando su incorporación a la lista del FreJuLi como candidato a diputado provincial. Consagrándose como tal tras las elecciones del 11 de marzo de 1973. Dirigente de FOETRA, Rizzo se constituyó en un enemigo acérrimo de la izquierda peronista local.

⁵² Marcelino Masilla fue el secretario regional de la UOCRA, uno de los gremios más importantes de la ciudad. Asociado a José Ignacio Rucci, Mansilla reemplazó a Rizzo en la conducción de la CGT local. Acusado de tener fluidas vinculaciones con la CNU y participar de negocios clandestinos, Mansilla fue asesinado por un destacamento de las FAP, el 28 de agosto de 1973.

⁵³ Para ver el enfrentamiento entre Rizzo y Mansilla por la interna de la CGT local, véase *La Capital* 1/9/71.

⁵⁴ El Dr. Dionisio Pereyra era un reconocido dirigente de la rama política del PJ marplatense que había ingresado al peronismo en la década del 50'. Reconocido dirigente de los grupos de la resistencia y abogado de profesión, Pereyra, a diferencia de otros casos había establecido fluidas relaciones con la rama sindical. Principalmente al trabajar en colaboración con el abogado de la regional de la CGT, el Dr. Menéndez.

⁵⁵ Ordoner Redi se había integrado al peronismo, proveniente de la Alianza Libertadora Nacionalista, en 1946. A comienzos de 1971 organizó la Agrupación "Rojo Punzón", la cual se incorporó al Movimiento Federal acaudillado por Manuel de Anchorena. En realidad "Rojo Punzón" fue la manifestación política de los sectores, principalmente profesionales y agrupaciones tradicionalistas de la zona, que Redi coordinaba desde los principios de la década del sesenta. De hecho la base fundamental de este grupo fue la llamada "Federación de entidades Peronistas" y la "Confederación General de Profesionales" que se habían constituido a finales de la década anterior. A finales de 1973 Ordoner Redi propiciará la incorporación de los miembros de la CNU a la estructura del PJ local.

⁵⁶ Lucio D'Amico provenía de los sectores de la rama política del justicialismo que se habían reintegrado a partir de la gestión de Paladino. Durante la gestión de Héctor Sáinz fue el delegado partidario por la 5ª sección electoral y secretario provincial de propaganda del MNJ. En Mar del Plata, D' Amico, había propiciado la formación de la Agrupación Celeste y Blanca – Lealtad, articulando alrededor de 15 Unidades Básicas. En la declaración fundacional de esta agrupación se sostenía: *"Pertenece al peronismo disciplinado, y fiel al principio de verticalidad, acata a las autoridades del movimiento designadas por el general Perón, única fuente de legitimidad del poder, y en razón de esa verticalidad, reclama para Perón la facultad de decisión partidaria en todo momento y se proclama enemiga irreconciliable de los enemigos enquistados en el movimiento; y además, no coincide con quienes dentro del propio movimiento agitan banderas ajenas al sentir nacional y hacen otros nombres que no son precisamente los de Perón y Evita y que en definitiva sirven únicamente para dividir "*. *La Capital* 31/8/71.

⁵⁷ El Dr. Bordini era uno de los miembros de la Junta Promotora del PJ en Mar del Plata articulada durante la gestión de Paladino. De hecho su peso dentro del justicialismo era francamente reducido, siendo uno de los promotores para una posterior unificación de listas.

⁵⁸ El Dr. Rubén Sosa era un abogado correntino, estrechamente vinculado a los grupos de la izquierda peronista y particularmente a los sectores duros de la resistencia, que se había instalado en Mar del Plata en 1970. Sosa fue reconocido ampliamente por su militancia a nivel nacional, ya que había sido uno de los principales asesores de la gestión del Mayor Alberte frente al Movimiento Justicialista a mediados de la

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

A instancia del interventor, las distintas listas se reunieron el 3 de mayo en el local de la CGT marplatense con el objetivo de llegar a la conformación de una lista única. Sin embargo, a pesar de la voluntad conciliadora de los referentes partidarios, la reunión no llegó a buen término. En el marco de la reunión se produjo un ataque por parte de la JP que respondía a Antonio Daguzan (que apoyaba a Redi) al secretario del MJP, Aníbal Bonifatti (que apoyaba a Pereyra), obligaron a que Cabral renunciase como interventor y las elecciones fueran suspendidas.

Un proceso similar se volverá a producir durante la segunda intervención a cargo de Francisco Vistalli⁶⁰, donde a pesar que los sectores derechistas se alinearon detrás de la candidatura de D' Amico, su accionar en contra de los miembros de las otras listas y la presencia de una nueva lista de corte "paladinista" que impugnó el proceso, obligaron a la renuncia de esta nueva intervención⁶¹. También tenemos que tener en cuenta el profundo desarrollo que tuvo durante aquellos meses el accionar de los grupos de la izquierda peronista en contra de las fuerzas del gobierno militar. Finalmente hacia Agosto de 1972 se inició la tercera intervención.

La misma fue dirigida por Adolfo González Vázquez, estrechamente vinculados a los sectores tradicionales del peronismo marplatense y con ciertos lazos con los grupos de derecha. A pesar de la creciente actividad de las FAR y las FAP, en contra de la dirigencia sindical y de los profesionales vinculados a la derecha peronista⁶², esta intervención llegará a buen puerto en cuanto a la realización de las elecciones internas. Quedando únicamente como candidatos Rubén Sosa, Lucio D' Amico y Dionisio Pereyra, las elecciones se realizaron finalmente el 27 de octubre de 1972, dejando como secretario del PJ a Pereyra.

El panorama de las listas para la conducción del PJ había evolucionado, a pesar de los dos fallidos intentos electorales, de la siguiente forma:

Cuadro N° 1: Esquema de evolución de las listas internas en el proceso de normalización del PJ en el Partido de General Pueyrredón.

década anterior. Estrechamente vinculado con José Hernández Arregui y con los sectores de la CGTA que finalmente confluyeron en el Peronismo de Base, Sosa, aglutinó tras su candidatura a los sectores combativos del justicialismo local. En septiembre de 1974, frente a las amenazas de la Triple A, abandonó la ciudad para exiliarse en la embajada de México en Buenos Aires.

⁵⁹ *La Capital* 19/4/72

⁶⁰ El Dr. Francisco Vistalli fue un referente histórico del peronismo en el interior de la provincia de Buenos Aires. El mismo inició su actividad política en la década del cuarenta en Daireaux (Caseros). Actuó durante los tiempos de la resistencia y participó en la constitución de la Unión Popular en 1964. Durante la gestión de Héctor Sáinz fue nombrado "coordinador de afiliaciones" de la V sección electoral. Posteriormente, en la década de los 80', se integró a los sectores renovadores en la interna del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires.

⁶¹ Véase el artículo, "Ganza con Paladino en contra de Vistalli", *El Atlántico* 5/6/72.

⁶² En la última semana de octubre de 1972 las FAR colocaron explosivos en el domicilio de Marcelino Mansilla, mientras que las FAP atentaron contra el Dr. Carlos Menéndez, Dr. Maragota y el Dr. García Laval, todos ellos vinculados a la intervención del PJ. Por supuesto la respuesta no se hizo esperar y los grupos sindicales dirigidos por Nelson Rizzo atacaron a dos militantes del Movimiento de Bases Peronista (PB) y balearon la sede de la UTA. Dirigido por Jorge Ferrari, este sindicato mantenía fluidos contactos con los grupos que apoyaban al Dr. Sosa

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

Lista Rojo Punzón Lista Lealtad Lista "D" Lista "B" Lista "C"	Lista "A" Lista "B" Lista "C" Lista "D" (paladinistas)*	Lista "A" Lista "B" Lista "C"
Mayo 1972	Junio 1972	Octubre 1972

*La lista D (paladinista) dirigida por J. Ganza, que impugnó las elecciones de junio del 72', no se presentó en las elecciones de octubre ya que no fue reconocida por las autoridades provinciales del partido.

Fuente: Diario *El Atlántico* 25/10/72.

Mientras que Pereyra cosechó su base en el respaldo que le brindaron los gremios y ciertas agrupaciones juveniles, D' Amico concitó el apoyo de los sectores de la derecha peronista y una importante cantidad de Unidades Básicas del peronismo tradicional; y por último Rubén Sosa realizó una muy pobre elección, a pesar de contar con el respaldo del peronismo de izquierda. En tal sentido debemos destacar, de acuerdo a lo que manifiestan nuestros entrevistados, que los sectores del peronismo de izquierda cercanos a Rubén Sosa no habrían apostado de lleno a la pugna interna de la estructura del PJ.⁶³

Finalmente las elecciones para determinar la conducción del PJ a nivel local arrojaron el siguiente resultado.

Cuadro N °2: Resultados de las elecciones internas del 27/10/72 del Partido Justicialista de General Pueyrredón.

Listas	Candidatos	Votos	% sobre el total de votos.	% sobre el total del padrón
Lista A	Lucio D'Amico	1.095	38,8 %	13,4%
Lista B	Dionisio Pereyra	1.101	39,2%	13,5%
Lista C	Rubén Sosa	395	14%	4,8%
Votos en Blanco		228	8%	2,7%
Totales		2.819	100%	34,5%
Total de afiliados : 8.148				

Fuente: Diario *La Capital* 29/10/72

Lo que realmente sorprende de los resultados electorales es el bajo nivel de participación de la masa total de los afiliados. Así como el estrecho margen (sólo seis votos) entre Dionisio Pereyra y Lucio D'Amico. Aun así el grueso del PJ marplatense reconoció la autoridad de Pereyra como líder del consejo partidario local, lo que técnicamente no garantizaba su candidatura a intendente. Las recomendaciones de las autoridades nacionales del partido establecían que la selección del candidato recaía en los consejos municipales, los cuales en la mayoría de los casos designaban al

⁶³ Uno de nuestros entrevistados, militante del MBP sostenía: "El problema que teníamos con Sosa era que mientras el grupo de él quería meterse en las elecciones, nosotros ya estábamos pensando en la "alternativa independiente" y creímos poco y nada en el Viejo. Además el lío fue que un montón de gente nuestra no podía votar por el hecho de que nunca se habían afiliado al PJ, aunque siempre habían sido peronistas". Entrevista a "Negro" (MBP), en LADEUIX, **Patria Peronista...**, op. cit., p. 74.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

presidente del consejo local como candidato a la intendencia. No obstante, en las normas partidarias no se establecía esta correlación entre la figura del dirigente partidario y el candidato a intendente municipal. En tal sentido a mediados del mes de septiembre, Pereyra comenzó a congregarse los primeros apoyos en torno a su candidatura.

El último tramo del gobierno militar igualmente no garantizó el desarrollo de la vida política del PJ local. El creciente enfrentamiento entre los "pesados" de la CGT (Lorenzo Miguel, José Ignacio Rucci y Herminio Iglesias) apoyados por los grupos de la derecha peronista y lo que ya vislumbraba como el "Camporismo", los conflictos del justicialismo local tuvieron un nuevo impulso. En diciembre los miembros de las 62 organizaciones así como las tendencias acaudilladas por Ordoner Redi, decidieron retirar su apoyo a la postulación de Dionisio Pereyra como candidato a intendente. Por otro lado, estos mismos sectores, se pronunciaron a favor de la candidatura de Manuel de Anchorena y Luís Guerrero proclamada en el Congreso de Avellaneda⁶⁴.

En tal sentido en Mar del Plata las 62 organizaciones vacilaron, gracias a la situación provincial y al respaldo brindado por el interventor Adolfo González Vázquez, en apoyar a Dionisio Pereyra. A pesar de ello y luego de la intervención provincial ordenada tras el Congreso de Avellaneda, las autoridades provinciales determinaron que había llegado la hora de finalizar con las intervenciones apoyadas en la estructura sindical y procedió a designar el 28 de diciembre a Julio Troxler⁶⁵ como interventor del PJ marplatense. Con un mítico pasado que lo relacionaba con los tiempos de la resistencia, Troxler, fue el espaldarazo inesperado a la izquierda peronista en la ciudad, dado que el nuevo interventor había tenido un estrecho vínculo, desde su fundación, con las Fuerzas Armadas Peronistas.

La nueva intervención, combatida fuertemente por los sectores del sindicalismo, logró a pesar del pobre resultado en las elecciones internas integrar miembros de la lista "C" y referentes políticos cercanos a la izquierda peronista dentro de las candidaturas municipales⁶⁶. Lo cual no evitó que los sectores que respondían a Dionisio Pereyra fueran los hegemónicos en las candidaturas provinciales, y que Nelson Rizzo accediera al puesto de diputado provincial. Aún así, y mediando un fuerte tiroteo en el marco de un acto de campaña⁶⁷, sólo recién el 8 de marzo las 62 organizaciones hicieron público su apoyo a Pereyra.

⁶⁴ Para consultar las adhesiones locales al Congreso de Avellaneda, véase *La Capital* 20/12/72.

⁶⁵ Julio Troxler fue un líder histórico de la resistencia, a la cual se integró tras ser dado de baja de la Policía Provincial por el gobierno de la "Libertadora". Partícipe de la revolución de junio de 1956, Troxler tuvo una activa participación en los comandos de la resistencia en la Provincia de Buenos Aires y en la conformación de la CGTA. Vinculado con los primeros grupos de la Fuerzas Armadas Peronistas. Más tarde fue designado por Oscar Bidegain como Subjefe de la Policía Provincial en 1973. Tras el retiro del gobernador luego de los sucesos de Azul en enero de 1974, renunció a dicho cargo. En septiembre de ese mismo año Troxler fue asesinado por la Triple A, constituyéndose en una de sus primeras víctimas.

⁶⁶ En tal sentido caben destacar las incorporaciones de: Luís Omoldi y Carmen Domingo (miembros del grupo de Rubén Sosa); Jorge Tribó (referente del Peronismo de Base); José María Cartas, Jorge Ferrari y Andrés Cabo (sindicalistas provenientes de la CGTA), todos ellos como candidatos a concejales. La gestión de Troxler también facilitó que el Dr. Carlos Elizagaray (también cercano a Rubén Sosa) fuera candidato a senador provincial.

⁶⁷ El 17 de febrero en un acto de campaña y apertura de un local del FreJuLi, la ALN atacó a los grupos de la JP regionales, resultando siete militantes heridos. *La Capital* 18/2/73.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

Cabe asimismo analizar la presencia de la violencia dentro del proceso de normalización local del PJ. La cual se percibe desde la instancia de conformación de las listas internas, hasta los momentos de la campaña electoral. Pero para ello creemos conveniente partir del siguiente cuadro:

Cuadro n° 3: Los hechos armados en Mar del Plata, según esferas del enfrentamiento.

Esferas de enfrentamiento.	Año 1972	Año 1973
Movimiento Sindical.	7	13
Movimiento Estudiantil.	1	5
Entre grupos y tendencias Partidarias.	13	21
Entre organizaciones armadas y las fuerzas de seguridad.	28	20
Acciones de Propaganda Armada.	9	1
Contra empresarios e intereses económicos - empresariales.	11	3
Totales.	69	63

Fuente: Ladeuix, *Patria Peronista...op. Cit.* p. 143.

De los 13 hechos de violencia que registramos en la ciudad de Mar del Plata en la esfera de las organizaciones políticas en 1972, 10 de ellos estuvieron relacionados directamente con la normalización y la interna del PJ. Mientras que 2 de los 7 hechos que registramos en la esfera sindical, en ese mismo año, tienen vinculación con dicho proceso. En 1973 de los 21 hechos de violencia que registramos en la esfera de las organizaciones políticas, 17 se refieren al enfrentamiento interno del peronismo. De estos últimos 8 estuvieron relacionados con el Congreso de Avellaneda y la campaña electoral del FreJuLi. En tal sentido no cabe duda que, por lo menos en el ámbito marplatense, la normalización del PJ implicó mucho más que la reafirmación del liderazgo carismático de Perón, el cual supuestamente se vertebraba en el principio de la verticalidad.

Igualmente, a pesar de este profuso accionar (o precisamente a raíz del mismo) el FreJuLi en el ámbito del Partido de Gral. Pueyrredón no pudo ganar las elecciones municipales. El 11 de marzo de 1973, y a pesar del abrumador triunfo del peronismo en gran parte del país y la provincia, el ejecutivo marplatense quedó en manos del Partido Socialista Democrático.

Jaque a la institucionalización.

Algunas reflexiones finales a manera de conclusión

Si bien el papel del Partido Justicialista ha sido rescatado del olvido por una serie de trabajos recientes, dicha operación se ha circunscrito a dos períodos bien diferenciados: el denominado peronismo clásico y el período abierto con la restauración democrática en 1983. En el medio pareciera que sólo quedó el vacío de la proscripción o de la lucha armada.

En el presente trabajo pretendimos dar cuenta del proceso de normalización que debió encarar el justicialismo bonaerense desde finales de 1971 hasta las elecciones de marzo de 1973. Existió a lo largo de dicho proceso una constante y evidente relación entre todas las esferas territoriales de la conducción partidaria. En tal sentido creemos finalmente necesario presentar un cuadro general de dicho proceso, dado la compleja e intrincada relación existente entre los tres niveles (nacional, provincial y municipal) analizados:

Cuadro n° 4: Correspondencia entre los niveles dirigenciales del justicialismo durante el proceso de normalización partidaria. 1970 – 1973.

Conducción Nacional	Jorge D. Paladino (Delegado Nacional, Secretario gral. del MNJ y del PJ)	Héctor J. Cámpora (Delegado Nacional). Jorge Gianola (Secretario Gral. Del MNJ) Horacio Farmache	Congreso Nacional del PJ. Hotel Saboy. 25/6/72.	Héctor J. Cámpora (Delegado Nacional – vicepresidente 2° del PJ). Juan M. Abal Medina (Secretario Gral. MNJ) Horacio Farmache (Secretario gral. del PJ)
----------------------------	--	---	---	---

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

		E. Tacta de Romero (apoderados del PJ)				
Período	9/10/70 – 8/11/71.	27/11/71– 25/6/72			26/6/72 - 7/7/73	
Conducción Provincial	Héctor Sáinz (Delegado Provincial del MNJ – Secretario de la Junta Promotora Partidaria Provincial)		Oscar Bidegain (Delegado Provincial del MNJ – Secretario de la Junta Promotora Partidaria Provincial)		Congreso Provincial del PJ. Avellaneda. 16/12/72.	Intervención Nacional. Fernando González (Interventor) Oscar Cogorno (Secretario)
Período	11/10/70 – abril de 1972		Abril de 1972 – 16/12/72		20/12/73 - 7/7/73	
Conducción Municipal marplatense	Josué Catuogno (Junta Promotora Partidaria local)	Intervención Provincial José Cabral (Interventor)	Intervención Provincial Francisco Vistalli (Interventor)	Intervención Provincial Adolfo González Vázquez (Interventor)	Dionisio Pereyra Presidente del Consejo local del PJ.	Intervención Provincial Julio Troxler (Interventor)
Período	?/11/71- ?/1/72	?/1/72 - 4/5/72	5/5/72 – 2/8/72	2/8/72–28/7/72	28/7/72 28/12/72	28/12/72 15/5/73

* Hemos omitido el Congreso Nacional del PJ realizado en el Hotel Crillón el 15 de diciembre de 1973, ya que en el mismo sólo se proclamó la fórmula Cámpora - Solano Lima, lo cual no alteró lo organismos de conducción partidaria.

En nuestra opinión, el olvido que ha opacado este proceso no puede seguir siendo ignorado. La experiencia peronista de los primeros años de la década de 1970, tuvo implicancias mucho mayores que ser sólo el preludio de la tragedia golpista. Es en ese peronismo en donde se encuentra la etapa formativa de los referentes políticos del peronismo posterior. Más allá del papel que el peronismo clásico sigue jugando en la conformación de la identidad peronista, lo cierto es que la socialización política y ciertos modos de intervención de los referentes actuales del justicialismo se pueden rastrear en la década mencionada.

En primer lugar, a diferencia de lo que sostiene algunos autores, creemos que la normalización del PJ no sólo fue, en palabras de Juan Alberto Bozza⁶⁸, un proceso de disciplinamiento de la llamada burocracia sindical. El mismo en realidad puede ser concebido de esa forma sólo viendo una parte de todo el fenómeno. El proceso en sí estuvo más marcado por la rebelión de los sectores sindicales, que por su sumisión, la cual sólo se lograría efectivamente a pocos meses de la elección general. Por otro lado los acontecimientos demuestran que la diversidad de intereses de los sectores en conflicto, ya no podía ser conciliada únicamente con la voluntad del líder. La imposibilidad de conformar las listas en veintidós municipios de la provincia es un claro ejemplo de ello.

En segundo término, pretendemos haber evidenciado que, a pesar de la preeminencia de las prácticas políticas (especialmente orientadas a la violencia e impregnadas de verticalismo), el

⁶⁸ Véase, BOZZA, Juan Alberto, "Las artes del asedio y de la negociación. Perón y el lanzamiento del Frente Cívico de Liberación Nacional", en PUCCIARELLI, Alfredo (editor), **La primacía de la política...**, op. cit. pp. 117 – 166.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

justicialismo pretendió institucionalizar una serie de normas y procedimientos (legados de tiempos pretéritos) que regulasen la resolución de los conflictos internos del partido. La figura de los delegados, así como su contraparte en los interventores, nos habla a las claras de esta tendencia.

En relación con esto último, en tercer lugar creemos que la violencia política desplegada durante el proceso normalizador por los distintos actores demuestra hasta qué punto este modo de intervención estaba generalizado en la cultura política del período. Violencia política que sin duda constituye la antesala del conflicto entre la izquierda y la derecha peronista. Cuyas primeras manifestaciones se encuentra en la coyuntura de la normalización justicialista y no en las primeras semanas de la presidencia de Héctor J. Cámpora.

En cuarto término, especialmente a través del caso estudiado, nos atrevemos a sostener que el espacio de la política municipal tenía una importancia relativa dentro del esquema peronista. A su vez la importancia dada a la inserción territorial de los candidatos, expresada en la cantidad de Unidades Básicas que les ofrecían su respaldo, representaba una suerte de prestigio político a disputar entre los mismos. Por otro lado, sin entrar en un análisis sobre la cuestión, esto nos evidencia los grados y niveles de articulación que el PJ tenía con la sociedad civil.

En el presente trabajo no se ha buscado elaborar, ni reafirmar, concepciones teóricas sobre el accionar de movimientos como el peronismo. En tal sentido, lo que antecede a estas conclusiones, no es más ni menos que los primeros pasos en una investigación que se pretende mayor y más exhaustiva. Si el lector, como quien escribe, ha sido víctima de más interrogantes que respuestas, gran parte de la motivación original de este trabajo esta cumplida.

Bibliografía y Fuentes:

Material de Archivo:

Diario *La Capital*.

Diario *El Atlántico*.

Diario *El Día*.

Diario *Nueva Provincia*.

Diario *La Opinión*.

Revista *Las Bases*, órgano de difusión del Movimiento Nacional Justicialista.

Libros y artículos:

- ✿ AA. VV. **La violencia y sus causas**. Editorial de la UNESCO. París. 1981.
- ✿ BONASSO Miguel. **El Presidente que no fue. Los archivos ocultos del peronismo**. Planeta. Buenos Aires. 1997.
- ✿ Cavarozzi, Marcelo, **Autoritarismo y Democracia**, Eudeba, Buenos Aires, 2002.
- ✿ FERNÁNDEZ PRADO Carlos y FRENKEL Leopoldo. **_Perón. La unidad nacional entre el conflicto y la reconstrucción (1971 – 1974)**. Ediciones del Copista. Córdoba. 2004.
- ✿ FLASKAMP Carlos. **Organizaciones Político – militares. Testimonio de la lucha armada en la Argentina. 1968 – 1976**. Ediciones Nuevo Tiempo. Buenos Aires. 2002.
- ✿ FLORIA Carlos. "Militarización y violencia". En AA. VV. **Academia Nacional de la Historia. Nueva Historia Argentina**. Editorial Planeta. Buenos Aires. Tomo VII. 2001.
- ✿ HOROWICZ Alejandro. **Los cuatro peronismos**. Bs. As. Hyspamerica. 1985.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

- ✿ JAMES, Daniel, **Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946 – 1976**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.
- ✿ LADEUIX, Juan "**La autonomía de la violencia frente a las fuerzas sociales: la crisis del tercer peronismo y el advenimiento del terrorismo de Estado en Mar del Plata. 1974 – 1977**". Informe Final de Beca, UNMDP, 2005.
- ✿ LADEUIX, Juan, "**Patria Peronista vs. Patria Socialista. El Poder municipal, la Cultura política y la violencia en el Peronismo marplatense (1971 – 1974)**". Informe Final de Beca, UNMDP, 2004.
- ✿ LANUSSE, Alejandro. **Mi testimonio**. Lasserre Editores. Buenos Aires. 1977.
- ✿ LEVITSKY, Steven, "An "Organised Disorganisation": Informal Organisation and the persistence of Local Party Structures in Argentine Peronism" en *Journal of Latin American Studies*, N ° 33, 2001, pp. 29 – 65
- ✿ LEVITSKY, Steven, **La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983 – 1999**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.
- ✿ MACKINNON, Moira, **Los años formativos del partido peronista (1946 – 1950)**, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.
- ✿ MACOR, DARÍO y TCACH, CÉSAR, **La invención del peronismo en el interior del país**, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 2003
- ✿ MELÓN PIRRO, Julio César, **El peronismo después del peronismo. Entre la política de resistencia y la resistencia de la política, 1955 – 1960**, Tesis de Doctorado, UNCPB, febrero, 2005.
- ✿ MELÓN PIRRO, Julio y QUIROGA, Nicolás, **El Peronismo bonaerense: partido y prácticas políticas 1946 – 1955**, Ediciones Suárez, Mar del Plata, 2006.
- ✿ PACHECO, Hernán y CARRERA, Pablo, **Los que no están. Desaparecidos y dictadura cívico – militar en Florencio Varela (1976 – 1983)**, <http://www.nuncamas.org>
- ✿ PRESMAN, Hugo, **25 años de ausencia. La trágica historia de nuestros desaparecidos de Marcos Paz**, Sin datos de edición.
- ✿ Pucciarelli Alfredo (Editor): **La primacía de la Política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en la Argentina**. Bs. As. Eudeba. 1999.
- ✿ ROUQUIÉ Alain (comp.). **Argentina hoy**. Siglo XXI. México. 1982.
- ✿ ROUQUIÉ Alain y SCHVARZER Jorge (comp.). **¿Cómo renacen las democracias?** Emecé editores. Buenos Aires. 1985.
- ✿ ROUQUIÉ Alain. **Autoritarismos y Democracia. Estudios de Política Argentina**. Edicial. Buenos Aires. 1994.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.

Entre la institucionalización y la práctica.

La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972 - 1973.
